

celam

CONSELHO EPISCOPAL LATINOAMERICANO — CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

AÑO 3

AGOSTO 1970

NUMERO 36

DICE EL CARDENAL GARRONE:

EL CELAM TOMA HOY EN LA IGLESIA UNA IMPORTANCIA, CIERTAMENTE, DE PRIMER ORDEN



Para el Boletín "CELAM" es muy grato ofrecer a los lectores la información que se presenta a continuación sobre la visita que el Cardenal Gabriel María Garrone realizó al Secretariado del Consejo en Bogotá.

Esta información está constituida por: una pequeña crónica; el texto integral de las palabras del señor Cardenal en la Homilía pronunciada durante la Concelebración Litúrgica del día 12 de agosto; el texto de sus peticiones en la Oración de los Fieles durante la misma Concelebración y el resumen de las ideas expuestas por el señor Cardenal, sobre las Vocaciones y la Universidad, en la rueda de prensa que concedió el jueves 13 de agosto.

LA VISITA

Como lo habíamos anunciado, en la Carta Quincenal y en el Boletín "CELAM", el señor Cardenal Gabriel María Garrone, Prefecto de la Sagrada Congregación de Educación Católica había sido invitado por Monseñor Eduardo Pironio, Secretario General del Consejo, para visitar la sede del Secretariado, en Bogotá.

El Cardenal había aceptado gustoso la invitación de Monseñor Pironio, y así su visita se realizó entre el 12 y el 14 del mes de agosto.

En los días anteriores el señor Cardenal había estado en Caracas para dictar algunas conferencias sobre *La Formación en la Vida Espiritual*, en el Segundo Curso de Formadores de Seminarios, que se realizaba en esta ciudad, y que había sido organizado por el Departamento de Ministerios Jerárquicos del Consejo, y por la Organización Latinoamericana de Seminarios (OS-LAM).

(Pasa a la página 7a.)

REUNION DE LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO

En los días 4, 5 y 6 del próximo mes de septiembre, tendrá lugar en la ciudad de Río de Janeiro una Reunión de Trabajo de la Presidencia.

(Pasa a la página 7a.)

NUEVO ENCUENTRO DE COMUNICACION SOCIAL

En los días comprendidos entre el 15 y el 17 del próximo mes de septiembre, se realiza en la ciudad de Lima un nuevo Encuentro del

(Pasa a la página 5a.)

EL INSTITUTO DE LITURGIA CUMPLE CINCO AÑOS

El pasado 15 de agosto, el Instituto de Liturgia Pastoral de Medellín, organismo del Departamento de Liturgia del Consejo, cumplió 5 años de funcionamiento ininterrumpido.

Durante este período, y como instrumento especializado del Consejo para el servicio de la Iglesia latinoamericana, el Instituto ha contribuido poderosamente y eficazmente al programa general de la renovación li-

(Pasa a la página 11)

2º ANIVERSARIO DE MEDELLIN

En los días finales del presente mes de agosto y en los primeros de septiembre, se conmemora el segundo aniversario de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín Colombia entre el 24 de agosto y el 6 de septiembre de 1968.

Este nuevo aniversario es un compromiso más para la Iglesia Latinoamericana frente a las conclusiones adoptadas en Medellín.

En las páginas 2 y 3 de esta entrega de "CELAM" y en la página 16 se hace referencia a este acontecimiento.

DOS AÑOS DESPUES DE MEDELLIN

NOTA A LOS LECTORES

En este mes de agosto se cumplen los dos primeros años de la celebración de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: 24 de agosto - 6 de septiembre de 1968.

Necesariamente, el Boletín "CELAM" tiene que decir una palabra al respecto de este aniversario tan importante. Esta palabra está constituida por las opiniones expresadas por Monseñor Eduardo Pironio, Obispo Secretario General del Consejo, en el reportaje que a continuación se ofrece.

1

¿A dos años de Medellín, continúa siendo la Conferencia "El Pentecostés" para la Iglesia Latinoamericana?

Ciertamente que sí, con tal que entendamos bien las cosas y no las desquiciemos. Es decir, con tal que recordemos qué significa Pentecostés, plenitud del Misterio Pascual y comienzo de una Iglesia misionera.

Medellín, como Pentecostés, fue esencialmente un "acontecimiento salvífico", un hecho religioso, una realización evangélica. Fue una profunda "renovación" de la Iglesia latinoamericana por la fuerza interior del Espíritu que consagra en la santidad a los apóstoles. Si olvidamos que, en el fondo de Medellín, hay una primordial exigencia de santidad que nos compromete a todos, nunca habremos entendido a Medellín.

Esencialmente Medellín introduce en la Iglesia latinoamericana un

2

¿Por qué se desfigura a Medellín?

—Porque no se ha hecho un serio esfuerzo por interpretarlo en su esencial contexto evangélico. Se lo lee con demasiada ligereza, desde

una perspectiva exclusivamente sociológica, sin intentar penetrar su verdadero contenido teológico.

Hay gente interesada (por izquier-

da y por derecha) en presentar a Medellín como una inexplicable temporalización de la Iglesia o una absurda incitación a la violencia. En nombre de Medellín se proclama con frecuencia la anarquía y se propicia la ruptura. Es cierto que Medellín denuncia una "situación de pecado", condena "la violencia ins-

titucionalizada" y exige un cambio radical de las estructuras. Pero de ningún modo justifica o apoya la violencia revolucionaria que "no es cristiana ni evangélica". Medellín es un llamado evangélico a la conversión de los principales responsables en la promoción integral de los hombres y los pueblos. Y es bueno que empeemos por examinarlos a nosotros mismos y golpearlos con sinceridad el pecho, antes que arrojar fácilmente sobre los otros las primeras piedras.

Se desfigura lamentablemente a Medellín cuando se identifica simplemente "evangelización" y "promoción humana", asignándosele a la Iglesia la tarea primaria y exclusiva de promover la liberación histórica (socio-económica y temporal) del hombre. No es esa la misión de la Iglesia, ni es ese el sentido verdadero de la liberación cristiana. "La Iglesia tiene una finalidad escatológica y de salvación, que solo en el siglo futuro podrá alcanzar plenamente" (G.S. 40). Podemos quebrar nuevamente la armonía que habíamos pretendido: "La misión de la Iglesia es religiosa y, por lo mismo, plenamente humana" (G.S.11).

3

¿Cómo se relacionan en Medellín, "Evangelización" y "Promoción Humana"?

Ante todo Medellín subraya la necesidad de una auténtica evangelización en el Continente. Es decir, la urgencia de proclamar el mensaje de Cristo por la palabra y el testimonio. Esta es la misión esencial de la Iglesia y el compromiso fundamental del cristiano. La Iglesia busca la salvación definitiva de los hombres. Lo cual solo es posible

mediante la fe en Cristo "el Señor" (Rom. 10,9), en cuyo solo nombre se nos ofrece la salvación (Hechos 4,12). La tarea esencial del cristiano frente al hombre de hoy que lo interpela y desafia, es siempre "anunciarle la Buena Nueva de Jesús" (Hechos 8,35).

Por lo mismo, Medellín exige una profunda revisión del modo como se transmite el mensaje, se provoca la conversión y se compromete la fe. A ello tiende el esfuerzo de una predicación, de una Catequesis, de una Liturgia, auténticamente renovadas. Se trata de penetrar la fe en toda su riqueza y de expresarla en todas sus exigencias.

Aquí armoniza la "evangelización" con la "promoción humana". Son realidades distintas, pero que mutuamente se reclaman. El plano donde se encuentran es el de la salvación integral del hombre. Si la evangelización es plena, abarca necesariamente el campo de la promoción humana. Si la promoción humana es integral supone esencialmente la iluminación evangélica y desemboca en la incorporación en el Cristo vivo mediante la fe y la caridad. La evangelización tiende a iluminar, desde la claridad de Cristo, toda la realidad del hombre. Incorporándolo a su Misterio Pascual tiende a anticiparle en el tiempo el gozo de una liberación que solo será consumada en la gloria.

4

¿Cuál es el sentido cristiano de Liberación?

El que nos describe la Biblia a lo largo de la historia de la salvación y encuentra su expresión máxima en el Misterio Pascual de Cristo, muerto y resucitado.

Cristo es esencialmente el Salvador, el Redentor, el Libertador. Pero no es un restaurador político ni su Reino es de este mundo. Cristo nos libera del pecado, de la Ley y de la muerte. El camino para la liberación es el espíritu de las Bienaventuranzas.

"Para ser libres nos libertó Cristo" (GAL 5,1). La liberación plena supone, ciertamente, la supresión de todas las servidumbres que hoy oprimen al hombre y le impiden ser el artífice de su propio destino. No es cristiano el dominio del hombre por el hombre, de un pueblo por otro pueblo. Pero la liberación cristiana es, ante todo, superación del pecado, exigencia de santidad y esperanza de la gloria. "Al presente, libres del pecado y es-

clavos de Dios, fructificáis para la santidad; y el fin, la vida eterna" (Rom. 6,22). La liberación no se reduce a lo interior y escatológico (abarca la totalidad del hombre y su historia). Pero, tampoco puede reducirse a lo socio-económico y político. En cristiano, la liberación tiende a la creación del "hombre nuevo, creado según Dios, en la jus-

ticia y santidad de la verdad" (Ef. 4, 24). Ese hombre nuevo surge siempre, como en Cristo, de la actividad interior del Espíritu que hace fecundo el anonadamiento y la muerte. Lo que inspira la liberación de Cristo es la justicia y el amor. Lo que la expresa es la paz. Lo que la realiza es la suprema donación de sí mismo hasta la cruz.

5

¿Cuál es la Iglesia que surge después de Medellín?

Es la única e invariable Iglesia de Jesucristo, que "no deja de renovarse a sí misma bajo la acción del Espíritu Santo hasta que por la cruz llegue a la luz sin ocaso" (L.G.9). No se trata de una Iglesia originalmente nueva. Como si antes hubiera sido infiel al Evangelio. Como si recién ahora descubriera su misión o se comprometiera a realizarla. El Espíritu la purifica y la renueva para que exprese y realice entre los hombres al Señor resucitado. Esto es esencial en la Iglesia que surge en Medellín: su identidad con Jesucristo. Lo cual supone la progresiva transformación en Cristo de todos los cristianos...

Pero hay aspectos nuevos que es preciso subrayar en nuestra Iglesia. Ante todo su inquietud central por una auténtica evangelización. Sin descuidar o subestimar la función sacramental o cultural (esencialmente el Misterio de la Iglesia) hoy se acentúa fuertemente la fun-

ción profética. En el verdadero y pleno sentido de la palabra. Tenemos un Continente bautizado, pero apenas superficialmente evangelizado. Urge iluminar la fe, madurarla y comprometerla para la vida.

Luego, la preocupación esencialmente religiosa por la salvación integral del hombre y la promoción solidaria de los pueblos. Sin perder su perspectiva divina y escatológica la Iglesia latinoamericana se inserta en la historia y se encarna en el proceso de la actual transformación del Continente.

Finalmente la Iglesia latinoamericana toma conciencia de su vocación específica en la perfecta comunión de la Iglesia universal. Ella tiene algo propio que ofrecer a la variada riqueza de la única Iglesia de Cristo y siente el compromiso de desarrollarse, bajo la acción del mismo Espíritu, en su esencia original.

6

¿Cuál sería, a dos años de Medellín, la exigencia más urgente de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano?

Que nos puséramos en serio a penetrarla en su esencial contenido religioso y a realizarla en la totalidad de su mensaje. Lo primero que se nos pide es que seamos suficientemente pobres como para sentirnos necesitados de conversión y no nos erijamos en poseedores absolutos de la verdad.

Una exigencia fundamental e impostergable es que todos los cristianos vivamos de veras la unidad. Que no quebramos fácilmente la "comunión", bajo el pretexto de autenticidad personal, de fidelidad

al Evangelio o de servicio a los hermanos. Hemos de buscar juntos los caminos del Señor y comprometernos juntos a realizar la voz del Espíritu.

Medellín nos exige a los cristianos que seamos los servidores de los hombres. Lo seremos en la medida en que nos convirtamos en los sencillos y ocultos servidores de Cristo. Es decir, en la medida en que Cristo viva plenamente en nosotros. Porque el mundo espera de la Iglesia su salvación. Y el único que salva es Cristo.

En el Departamento de Pastoral de Conjunto

Nos es muy grato presentar a los lectores de "CELAM" una información general, pero esquemática, sobre las actividades y proyectos del Departamento de Pastoral de Conjunto.

El presidente de este Departamento es Monseñor Vicente Faustino Zazpe, Arzobispo de Santa Fe (Argentina), y el Secretario Ejecutivo el Presbítero Edgar Beltrán Acosta. El Departamento tiene su sede en Bogotá y un Instituto de Pastoral (IPLA), en la ciudad de Quito.

Visita del Presidente

El pasado mes de julio Monseñor Zazpe realizó una visita, como presidente del Departamento, por varios países. La visita tuvo por finalidad entrar en contacto con las personas y organismos responsables de la Pastoral de Conjunto en los países visitados; pero fundamentalmente, Monseñor Zazpe se proponía convivir por algún tiempo en el Instituto de Pastoral de Quito, dada la importancia que este organismo tiene para la pastoral latinoamericana; de Quito pasó a Bogotá para trabajar, durante una semana con el Secretario Ejecutivo del Departamento e intercambiar ideas sobre la marcha de este con el Secretario General del CELAM, Monseñor Pironio. De regreso a la Argentina continuó los contactos, para intercambiar ideas sobre la Pastoral de Conjunto y comenzar el trabajo de preparación de un Encuentro que congregará, el año venidero a los obispos presidentes de las Comisiones Nacionales de Pastoral de toda América Latina.

El "IPLA"

En relación con el Instituto Pastoral Latinoamericano de Quito (IPLA) Monseñor Zazpe dijo:

"Visité detenidamente este Instituto que ha tenido algunas dificultades. Quise enterarme de ellas, a fondo, para buscar las soluciones del caso. Sostuve encuentros con los 47 alumnos del tercer curso, con el equipo de planta, con el personal administrativo y de servicio, con el señor Cardenal Pablo Muñoz Vega, Arzobispo de Quito, etc.

Si se me pregunta cuál es mi juicio sobre el Instituto, yo ratificaría que mi juicio es el mis-

mo de la mayoría de los alumnos. El saldo del Instituto es eminentemente positivo. Se han presentado dificultades claramente, pero espero que serán superadas. Los Institutos del CELAM son organismos de servicio que por su aporte a la renovación del personal, deben continuar ininterrumpidamente la tarea para la cual fueron establecidos. Por supuesto que la continuidad exige una evaluación de la marcha, reconocer las equivocaciones, pero también los aciertos. Como en todo, es necesario rectificar las equivocaciones, y afirmar lo positivo.

Por esto, me es grato anunciar que en septiembre próximo el IPLA comenzará su cuarto curso. Ya hay inscritos 50 alumnos de todo el continente. El Instituto dejará su sede actual y comenzará a funcionar en un nuevo edificio que queda muy cercano al aeropuerto de la ciudad de Quito.

La Comisión Episcopal

Recientemente quedó integrada la Comisión Episcopal del Departamento, en la siguiente forma:

Monseñor Leonidas Proaño (antiguo Presidente del Departamento), Obispo de Riobamba, Ecuador.

Monseñor Alfonso Sánchez Tinoco, Obispo de Papantla, México.

Monseñor Enrique Alvear Urrutia, Obispo de San Felipe, Chile.

Monseñor Raúl Zambrano Camader, Obispo de Facatativá, Colombia.

Monseñor Aloisio Lorscheider, Obispo de Santo Angelo y presidente de la Conferencia de los Obispos del Brasil.

Servicios del Departamento

Durante su estada en la Secretaría Ejecutiva del Departamento, en Bogotá, Monseñor Zazpe tuvo oportunidad de analizar los diversos servicios que el Departamento ha prestado a la Iglesia Latinoamericana en los meses que van corridos de este año.

En efecto, el Secretario Ejecutivo, P. Beltrán ha colaborado con el trabajo pastoral de conjunto de varias iglesias naciona-

les mediante asesorías, cursos sobre comunidades cristianas de base, iniciación y revisión de organizaciones de Pastoral de Conjunto, retiros pastorales, etc. En total el Departamento ha prestado 29 servicios, en los meses que van corridos del año. Cada uno de estos servicios ha tenido una duración aproximada de una semana. Se calcula que las personas beneficiadas directamente con la colaboración del Departamento son un poco más de 3.000.

Encuentro Latinoamericano

Entre los varios proyectos que el Departamento ha programado para servir a la Iglesia Latinoamericana, Monseñor Zazpe destaca el Encuentro Latinoamericano de Presidentes de Comisiones Nacionales de Pastoral de Conjunto que tendrá lugar en marzo de 1971 en Río de Janeiro.

Desde hace ya algún tiempo el Departamento viene acariciando, con sumo interés este proyecto. Ha sido aprobado, debidamente por las autoridades del Consejo, y entre otras finalidades persigue las siguientes:

- 1—Conocer la realidad de la Pastoral de Conjunto en los diversos países: Mentalidad, dificultades, experiencias.
- 2—Profundizar teológicamente la función de la Pastoral de Conjunto.
- 3—Reflexionar y buscar líneas para una auténtica pastoral de conjunto.

Sin lugar a dudas este proyecto encierra una trascendencia muy importante para la Iglesia Latinoamericana. A medida que el proyecto avance iremos informando a los lectores de CELAM.

Igualmente, en próximas ediciones del Boletín informaremos sobre otros programas del Departamento, tales como: el Seminario sobre Pastoral que se proyecta para obispos latinoamericanos y que tendría una duración de dos meses; la integración en el Departamento de algunas áreas de Pastoral específica como las de Pastoral Penitenciaría, Hospitalaria, Castrense, de Inmigración, Turismo, etc.; y la publicación de material sobre pastoral por medio de una revista especializada.

PRIMERA REUNION FORMAL DEL EQUIPO DE REFLEXION TEOLOGICO - PASTORAL DEL CONSEJO

Durante los días 14-16 del mes de septiembre tendrá lugar, en San Miguel, Provincia de Buenos Aires, la Primera Reunión Formal del Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral del Consejo.

Como se recordará, por las informaciones suministradas en la Carta Quincenal y en el Boletín "CELAM", este Equipo había sido planeado por el Consejo desde bastante tiempo atrás, pero solamente en la pasada XII Reunión General del CELAM en Sao Paulo, fue definitivamente delineado en cuanto a sus finalidades, organización, etc. Y por supuesto aprobado.

NUEVO ENCUENTRO DE COMUNICACION SOCIAL

(Viene de la página 1a.)

Departamento de Comunicación Social del Consejo.

A este encuentro, que será presidido por Monseñor Luciano Metzinger, Obispo de Ayaviri y presidente del Departamento, asistirá toda la Comisión Episcopal del mismo, integrada por los siguientes señores Obispos:

Ismael Errázuriz (Chile), Genaro Prata (Bolivia), Hugo E. Polanco Brito (Santo Domingo), José María Pires (Brasil) y Jaime Brufau (Honduras).

También asistirán el señor José Ignacio Torres H., director de la Oficina de Prensa y Publicaciones del Secretariado General, coordinador del Departamento de Comunicación Social y algunos expertos y peritos invitados, a título personal: P. Romeo Dale, P. Manuel Olivera, P. Ignacio Chapa, señorita América Penichet, doctor Luis César Aguilar, doctor Luis Beltrán, señor Mario Kaplún.

El objetivo fundamental de este nuevo encuentro es la instalación formal y el comienzo de labores del Departamento en su nueva etapa.

Entre los temas de trabajo figuran: Revisión, ampliación y precisiones al Documento de Melgar (mayo de 1970), en el cual se definen las finalidades del Departamento y sus sistemas de trabajo; estudio y aprobación del reglamento propio del Departamento; planes de trabajo para el próximo futuro y otros puntos de importancia para la marcha de este importante organismo del CELAM.

MIEMBROS DEL EQUIPO

El equipo ha quedado integrado por dos clases de miembros. Los miembros propiamente tales, que constituyen el núcleo central en el trabajo de este nuevo organismo del CELAM y lo que podría llamarse los Miembros Consultores.

El núcleo central quedó conformado de la siguiente manera:

Presidente: Mons. Eduardo Pironio, Presidente General del CELAM.

Mons. Roberto Mascarenhas Roxo, Teólogo, de la Facultad Teológica de Nossa.

Senhora da Assunção, en Sao Paulo (Brasil).

Pbro. Lucio Gera, Teólogo (Argentina).

Pbro. Alfonso López, Pastoralista (Colombia).

Pbro. Jorge Medina, Teólogo (Chile).

Pbro. José Martins, Pastoralista (Brasil).

Pbro. Afonso Gregory, Sociólogo (Brasil).

P. Melecio Picazo Gálvez, Biblista (Perú).

Como es sabido Mons. Mascarenhas Roxo y los sacerdotes Gera y Medina, forman parte de la Comisión Teológica Pontificia.

MIEMBROS CONSULTORES

Los Miembros Consultores del Equipo son los siguientes:

P. Gustavo Gutiérrez, (Perú).

P. Salvador Castro, (México).

P. Benedito Gutiérrez, (México).

P. Gilberto Jiménez, (Paraguay).

P. Alberto Sily, (Argentina).

P. Buenaventura Klopemburg, (Brasil).

Mons. Ovidio Pérez Morales, (Venezuela).

NATURALEZA Y FINES

Según las actas del Consejo en su pasada reunión anual de Sao Paulo, el Equipo:

"... Es un organismo de servicio inmediato al Secretariado General y por intermedio de este, a la presidencia, departamentos e institutos del CELAM. Se trata de un servicio de asesoramiento en el plano Teológico Pastoral. El Equipo habrá de dar este asesoramiento en orden a una explicitación y aclaración de las ideas Teológico-Pastorales asumidas por el CELAM o que el CELAM asuma en el futuro; en orden también a mantener, dentro de una legítima pluralidad, un mínimo de coherencia en la actividad pastoral que desarrolla el CELAM...".

CONSULTORES LAICOS

El Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral del Consejo, se enriquecerá próximamente con otros Miembros Consultores y es mentalidad del Consejo seleccionar algunos nombres de laicos latinoamericanos, que por su competencia, especialización, formación y conocimiento de la problemática latinoamericana puedan prestar este servicio a la Iglesia Continental a través del Consejo.

"CELAM"

CUMPLE 3 AÑOS

Con la presente edición, correspondiente al No. 36, del mes de agosto de 1970, el Boletín "CELAM" cumple 3 años de labores ininterrumpidas.

Al registrar esta fecha solamente deseamos renovar los propósitos para los cuales el Secretariado General del Consejo creó el Boletín "CELAM".

Estos propósitos no son otros sino los del servicio a la Iglesia de América Latina, al pueblo peregrinante de Dios en este Continente, con la información sobre trabajo que realice el Consejo, los servicios que puede prestar a través de sus órganos especializados de acción, la intercomunicación de lo que sucede en el existir diario de las Iglesias nacionales y la difusión de aquellas ideas que en una o en otra forma contribuyen a llevar adelante la marcha de la renovación de la Iglesia Continental.

A pesar del esfuerzo que se ha hecho para mejorar, día a día el Boletín, debemos reconocer que el trabajo realizado no corresponde a los ideales.

Por las deficiencias que los lectores hayan encontrado en este último año a través de los 12 números de "CELAM", los errores cometidos involuntariamente, les presentamos las más sinceras excusas.

Sea esta la oportunidad, para agradecer, muy de corazón, las voces de aliento que muchos hacen llegar al Boletín. Ellas nos comprometen cada vez más en un esfuerzo por servir mejor a la Iglesia Latinoamericana.

El Editor,

JOSE IGNACIO TORRES H.

LAS IGLESIAS CENTROAMERICANAS

Y

MEDELLIN

Al celebrarse, en este mes de agosto y en los primeros días de septiembre, los dos primeros años de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, todas las Iglesias Nacionales de la América Latina, cumpliendo la palabra empeñada en Medellín, cuando los obispos firmaron las conclusiones de la Conferencia han hecho el esfuerzo, con diversas maneras, sistemas y matices de aplicar estas Conclusiones, a las realidades locales de cada Iglesia.

En esta forma Medellín ha dado frutos no solamente de valor continental, sino especialmente de valor nacional. En cada una de las Iglesias nacionales las conclusiones han sido repensadas, adaptadas a las circunstancias propias, y fundamentalmente enriquecidas con los aportes que el espíritu ha inspirado a la acción en las iglesias locales.

De ninguna manera se pretende hacer un inventario y un análisis de lo que ha sido la aplicación de las conclusiones de la Segunda Conferencia en las iglesias de Centroamérica y Panamá.

Ni nos corresponde, ni estamos capacitados para ello. Lo que a continuación se escriba, solamente tiene el valor de una información, muy a grandes rasgos, y que tampoco es completa, sino que se refiere a algunos hechos más ampliamente conocidos.

En los primeros 6 meses del presente año el espíritu de Medellín se hizo presente en muchas de las manifestaciones de vitalidad, de cambio, de organización y de reforma de la Iglesia Centroamericana.

Así por ejemplo, al comienzo del año se celebró en la ciudad de Panamá una importante reunión que congregó a varios obispos del Istmo, a los presidentes y secretarios de las Conferencias Nacionales de Religiosos de esa región del continente.

Tenía por objeto buscar una mayor integración en la vida religiosa y también una mayor integración de ésta con la Pastoral de Conjunto dirigida por el Episcopado.

El Espíritu de Medellín estuvo presente en este Encuentro y orientó las deliberaciones.

Al finalizar la jornada los obispos y los religiosos escribieron:

"Es urgente lograr una profunda mentalización de todos los miembros

del Pueblo de Dios en Centroamérica y Panamá, particularmente entre los obispos, clero diocesano y religioso, para promover el desarrollo de verdaderas iglesias locales abiertas a la Iglesia Universal; formular y vivir una Pastoral encarnada o integrada.

Los miembros del Encuentro señalaron que los Documentos Conciliares, las conclusiones de Medellín, los Documentos del CELAM y de la CLAR debían orientar esta reflexión.

Más tarde, en el mes de junio tuvo lugar en Ciudad de Antigua República de Guatemala, la XIV Asamblea Plenaria del Consejo Episcopal de América Central (CE-DAC).

Durante 8 días, un gran número de obispos centroamericanos y panameños, congregados en espíritu de oración, fraternidad y responsabilidad pastoral, revisaron uno por uno los 18 documentos que conforman las conclusiones de Medellín. Con el sistema de "ver, juzgar y actuar" analizaron en qué forma una de las iglesias locales de Medellín había sido sembrado y había fructificado.

Fruto de esta Asamblea fueron: el mensaje que al finalizar se dio a conocer a toda la opinión pública, y en el cual el episcopado centroamericano y de Panamá hace una valiente defensa de los Derechos del Hombre y una denuncia de las violaciones que contra ellos se cometen.

Igualmente, fue fruto de la Asamblea el volumen donde quedaron consignadas las reflexiones hechas sobre la aplicación de cada uno de los Documentos de Medellín, las deficiencias que se encontraron, y la programación hacia el futuro.

Entrando en el panorama propio de cada iglesia, pero repitiendo que no se trata de un inventario, sino simplemente de algunos hechos conocidos, es necesario destacar las varias reuniones de diverso tipo y orden que se programaron para la aplicación de Medellín.

En este sentido, el Departamento de Pastoral del Consejo, ha prestado una colaboración en esta actividad.

Así, por ejemplo, en Panamá se han hecho varias reuniones de evaluación y ambientación.

En Nicaragua ha habido dos Encuentros sobre el tema de las Comunidades Cristianas de Base.

En este país, precisamente en este año, se creó el Centro de Estudios Pastorales que viene a ser el Instituto de Pastoral Diocesano. Son finalidades de este Centro "la Formación de los cuadros que puedan llevar adelante la Pastoral de Conjunto, desde los puestos que ocupan en la Iglesia: Parroquia, Comunidad de Base, Centros de Enseñanza, Movimientos Apostólicos...".

En Honduras ha habido varias reuniones: San Pedro de Sula, Santa Bárbara, El Progreso, Olancho, y en la misma capital Tegucigalpa. Todas estas reuniones han tenido por finalidad la organización dinámica de la Pastoral de Conjunto, mediante cursos al respecto, retiros Pastorales, Reflexiones Sacerdotales, Revisiones de Trabajo, etc.

En El Salvador, en el mes de febrero se organizó un Encuentro sobre Comunidades Cristianas de Base. Fruto de este encuentro fue la programación de un primer Encuentro Nacional de Pastoral al que asistieron más de 200 personas.

En Guatemala, con la asistencia de 5 obispos, de muchos sacerdotes, religiosos y religiosas se trabajó sobre las Comunidades de Base, en la región de Huehuetenango.

Finalmente, hace muy poco tiempo en esta misma nación, se celebró la Semana Pastoral a la que asistieron más de 300 sacerdotes y 15 obispos.

"Se puede decir mucho de esta Semana, pero lo más importante es que en ella se vieron los puntos necesarios para una acción pastoral, según la línea del Concilio y según el Espíritu de las Conclusiones de Medellín", manifestó uno de los obispos asistentes.

Ciertamente que el espíritu de las conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, va avanzando en todo el Continente, y poco a poco, con diversos matices, la Iglesia va respondiendo a este espíritu.

EL CELAM TOMA HOY EN LA IGLESIA...

(Viene de la página 1a.)

EN BOGOTÁ

El señor Cardenal llegó a Bogotá el día miércoles 12 de agosto en las horas de la mañana. Durante su permanencia en la capital colombiana, fue huésped de Monseñor Pironio, en el Secretariado General del CELAM.

El mismo día de su llegada presidió en la capilla del Secretariado la



Al mismo tiempo, el CELAM es una de las grandes esperanzas de la Iglesia para una parte tan noble y tan importante del reino de Cristo sobre la tierra.

Concelebración Eucarística en la cual tomaron parte algunos señores obispos, íntimamente vinculados al trabajo del CELAM, los sacerdotes del Secretariado y todo el personal de colaboradores del mismo.

Durante su estada pudo enterarse, de la organización, marcha, trabajos y actividades del Consejo.

En Bogotá, el señor Cardenal fue objeto de las atenciones del Administrador Apostólico de la Arquidiócesis, y presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana, Monseñor Anibal Muñoz Duque.

Monseñor Muñoz Duque, como presidente de la Conferencia, había invitado al Cardenal para dos entrevistas con el Episcopado Colombiano. Estas se realizaron los días 12 y 13 de agosto.

También el Cardenal tuvo oportunidad de sostener un diálogo, muy interesante y fructífero, con los rectores de los Seminarios Diocesanos y Religiosos de todo el país.

Regresó a Roma el viernes 14, en las horas de la tarde.

GRATO ACONTECIMIENTO

Para el Secretariado General del CELAM la visita del señor Cardenal Gabriel María Garrone, constituyó un gratísimo acontecimiento.

En el Secretariado quedó una sincera admiración por el Cardenal, no solo como persona y Príncipe de la Iglesia, sino también un hondo reconocimiento por las expresiones de aprecio, de valor y de aliento del señor Cardenal con relación al CELAM, a su trabajo, a su misión y al papel de éste en la Iglesia Latinoamericana y en la Iglesia Universal, lo mismo que por el ánimo y el coraje que infundió en el personal de colaboradores del Secretariado.

REUNION DE LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO

(Viene de la página 1a.)

cia del Consejo Episcopal Latinoamericano, para tratar algunos asuntos de urgencia y de interés inmediato para la marcha del CELAM.

Varios aspectos de organización y de acción figuran en el temario de esta Reunión. Sin embargo, uno de los más importantes, es el relacionado con la preparación y el temario de la XIII Reunión Anual del Consejo.

La presidencia del Consejo está integrada por Dom Avelar Brandão Vilela, Arzobispo de Teresina, como presidente; Monseñor Marcos G. McGrath, Arzobispo de Panamá como primer vice-presidente y Monseñor Eduardo Henríquez, Obispo Auxiliar de Caracas, como segundo vice-presidente.

Naturalmente a esta Reunión asistirá también el secretario general del Consejo, Monseñor Eduardo Pironio.

ORACION POR EL CELAM

El Cardenal Garrone, en la Concelebración, que presidió, en la capilla del Secretariado el día 12 de agosto, en la oración de los fieles, hizo las siguientes peticiones:

- "Pidamos al Señor para que el Santo Padre, que ha venido a este Secretariado General del CELAM, encuentre siempre en esta casa, en el corazón de todos, una voluntad de fidelidad y de obediencia a sus enseñanzas y a sus directivas.
- Oremos por todos los obispos de América Latina, que han querido este CELAM, que lo lleven en sus preocupaciones, para que todos encuentren en este instrumento lo que buscan para estos países de esta tierra de América Latina.
- Oremos por todos los países de América Latina que están interesados en el trabajo del CELAM; por todas las almas de estas naciones a las cuales Dios concedió la fe y que tanta ayuda necesitan de Dios para poder ser en la Iglesia un fermento de vida.
- Oremos por todos los que trabajan en esta casa, para que cada uno de ellos encuentre en su trabajo la ocasión de sentir en sí mismo la gracia de Dios y también la gracia de sentirse útil a la Iglesia".

EL CELAM: fruto del trabajo y la oración

Estoy muy contento de que este mi primer encuentro con el Consejo Episcopal Latinoamericano, se realice para mí en torno a este altar y en medio de este sacrificio y de esta Eucaristía de Nuestro Señor Jesucristo.

Para todos nosotros, el CELAM representa uno de los frutos del trabajo y de la gracia.

Al mismo tiempo, el CELAM es una de las grandes esperanzas de la Iglesia para una parte tan noble y tan importante del reino de Cristo sobre la tierra.

Necesidad de los centros de coordinación

Nosotros, los que trabajamos en Roma al servicio inmediato del Santo Padre, responsable en nombre de Cristo de toda la Iglesia en la tierra, vemos en una Institución como esta uno de los puntos esenciales del trabajo que la Iglesia necesita hoy en día, y al mismo tiempo, uno de los puntos más importantes en torno a los cuales deben unirse en la fe y en la esperanza, la confianza, el coraje y la colaboración de los obispos y de toda la Iglesia.

El Santo Padre es en Roma el principio visible de unidad de la Iglesia, el fundamento, la cabeza de la misma.

Pero, cada vez más en la misma Iglesia se requieren estos centros de coordinación, de unidad en el trabajo, y que son una condición esencial para el futuro.

Esperanzas para el porvenir

Todos los obispos que hemos vivido juntos los años conciliares, hemos captado, más que ninguno otro la evidencia de la unidad de la Iglesia y la evidencia de la unidad de los problemas que hoy son aquellos de los fieles de Cristo y de la condición de su reino en este mundo.

Por esto, en todas partes donde se prepara, se crea un centro de coordinación, hay una razón de esperanza para el porvenir, ya que si los problemas son vistos desde lo alto, las soluciones que se han de tomar para esos problemas podrán ser puestas en práctica de manera más razonable y más segura.

EL CELAM

Debe ser
considerado
como
esencial
en la
Vida
de la
Iglesia

Texto integral de la Homilía pronunciada por el señor Cardenal Gabriel María Garrone, en la Concelebración Litúrgica del día 12 de agosto, en la capilla del Secretariado General del Consejo.

Para mí es evidente que la finalidad de una Institución como esta, que los obispos de América Latina han concebido y han creado, y que el mismo Santo Padre ha querido bendecir, debe ser considerada como esencial en la vida de la Iglesia.

Hoy, solamente quisiera manifestarles, la expresión de mi certeza sobre este punto y que ella sea para todos los que trabajan en esta casa un estímulo para su labor.

Fe de la Iglesia en EL CELAM

Yo en la oración de hoy, pediré a Dios para que ustedes encuentren el pensamiento de una certeza para la importancia de su trabajo en la fe que la Iglesia tiene en un Instituto de esta naturaleza; también una razón

para darle a su labor una mayor conciencia y una mayor solicitud, aún. Un poco de coraje para aceptar el peso del trabajo diario. Para buscar en él la unidad de pensamiento y de acción de tal manera que esta unidad lo haga caminar mejor y lo conduzca más hacia adelante.

Todos sabemos que cualquiera que sea nuestro trabajo en la Iglesia, no es más que un servicio. Y como dice San Pablo, cada uno de los miembros del cuerpo es necesario en su puesto, y necesario en sus relaciones mutuas.

Bien sabemos que todo lo que podamos hacer no proviene de nosotros mismos.

Un cuerpo puede tener todos los medios, pero si no tiene vida, este cuerpo no es más que un cadáver. Y es aquí precisamente donde la confianza juega su papel, porque nos hace ver que nuestro trabajo diario, que las exigencias de este trabajo, no son tanto exigencias impuestas por Dios sobre nuestra conciencia, como promesas de los dones del mismo Dios.

Se ha dicho justamente que cuando Dios pide algo, es signo de que El lo otorga. Dios no pide, jamás, cosas que El mismo no está dispuesto a conceder.

La Iglesia lo quiere

El CELAM toma, hoy en la Iglesia, una importancia que ciertamente es de primer orden. Y todos cuantos trabajan en él deben creer en esto. La Iglesia así lo piensa, la Iglesia así lo quiere, y el hecho de que el mismo Santo Padre haya querido venir aquí es una prueba evidente más que cualquier otra.

Este trabajo necesario para la Iglesia debe ser para ellos el signo y la garantía de que Dios mismo ayuda y trae aquí su fuerza y su luz para ayudar y permitir este trabajo.

Oremos juntos para que esta casa pueda ser en la Iglesia de hoy digna del papel que tiene en la Iglesia y de la gracia, que ciertamente, Dios concede a cada uno de ustedes para este trabajo.

En retorno, pido a ustedes tengan la caridad de hacer también una oración por todos aquellos que en torno al Santo Padre trabajan con él por el mismo reino de Dios, por el conocimiento del amor de Cristo en el mundo.

LA UNIVERSIDAD:

UNO DE LOS GRANDES PROBLEMAS EN EL MUNDO DE HOY

NOTA A LOS LECTORES

El siguiente es un extracto de las ideas expuestas por el señor Cardenal Gabriel María Garrone, en la rueda de prensa que concedió en el Secretariado General del CELAM, el día 13 de agosto de 1970, con ocasión de su visita al Secretariado.

* * *

UNIVERSIDAD Y DESARROLLO

Los periodistas preguntaron al señor Cardenal cuál era su pensamiento sobre la Universidad en el mundo de hoy. El Cardenal respondió así:

Creo que el problema de la universidad es uno de los problemas mayores en la vida del mundo, y no solamente de la Iglesia.

Pienso que es de absoluta necesidad considerar con mucha seriedad los graves problemas, las grandes dificultades que han surgido en el mundo universitario y que manifiestan los serios problemas del mundo juvenil. Pero al mismo tiempo, creo que no se puede contemplar el problema universitario, a partir, simplemente, de la efervescencia de la juventud, sino que es necesario enfocar este problema a partir del desarrollo mismo del mundo.

Por otro lado, también juzgo de singular importancia el darnos cuenta de que si a nivel de la enseñanza superior no se establecen muy serias condiciones de investigación y de enseñanza, y si no se buscan los medios para que se le permita al conjunto de la población llegar a los planos de la enseñanza superior, ciertamente que se están preparando terribles y muy graves dificultades para el mundo de hoy y de mañana.

UN DEBER DE LA IGLESIA EN LA HORA PRESENTE

Esto que he dicho sobre la universidad en general, tiene también aplicación en las universidades católicas, sobre las cuales la Sagrada Congregación de Educación tiene responsabilidad.

La Iglesia en el momento presente, debe consagrar mucho de su atención y de su cuidado para desarrollar al máximo una enseñanza superior, de muy alta calidad, y al mismo tiempo hacer todos los esfuerzos para ofrecer a la mayor cantidad posible de jóvenes la oportunidad de poder llegar a la universidad.

PLANIFICACION

Por lo que hace al trabajo que la Sagrada Congregación de Educación Católica viene realizando en este campo, les manifiesto que son considerables los esfuerzos que se han hecho. Una de las principales preocupaciones ha sido la de planificar todo el régimen de las universidades católicas en el mundo. Se busca, poco a poco, con la colaboración de las mismas universidades, y las asociaciones universitarias en cada país, hacer realmente efectivo este régimen. Este régimen, aplicado cada vez con más sentido racional no debe permitir la creación de universidades que no tengan un auténtico porvenir y que no puedan garantizar la calidad que demanda una auténtica enseñanza superior.

COORDINACION DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA Y EL ESTADO

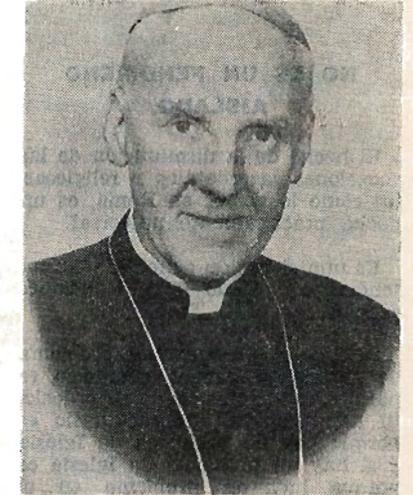
Sobre este punto de la universidad católica, deseo añadir una palabra más.

El porvenir de las universidades católicas en el mundo se nos presenta, cada vez con mayor insistencia, como necesitado de una coordinación de trabajo de las universidades entre sí y de las universidades católicas con las universidades del Estado, y si me es lícito decir con el Estado simplemente.

En efecto, las universidades para cumplir su misión de alta calidad en la enseñanza, exigen medios financieros que superan ampliamente las posibilidades de una comunidad cristiana.

Podemos decir que el problema más inmediato y más grave que pesa sobre las universidades católicas es el de la sobrevivencia económica.

El presupuesto de una universidad implica sumas fabulosas, si es que realmente se trata de una auténtica universidad. Por esto pienso, que el problema de la coordinación entre la universidad católica y el Estado se nos impondrá cada vez más.



Esfuerzo de la Iglesia para desarrollar una enseñanza superior de muy alta calidad.

PARTICIPACION EN LA GESTION UNIVERSITARIA

A la pregunta hecha por los periodistas, sobre cómo pensaba la Iglesia acerca de la participación de los estudiantes en la gestión de la universidad, el Cardenal respondió con seguridad de expresión y de pensamiento.

Sobre este particular la Sagrada Congregación de Educación Católica tomó postura hace ya mucho tiempo. Mucho antes de que se hubieran presentado los hechos de mayo de 1968 en París, considerados por algunos como el origen de la tendencia hacia la participación de los estudiantes en la gestión universitaria.

La Sagrada Congregación de Educación Católica considera, y lo ha establecido como principio, que es absolutamente contrario a la verdad y a la vida de una Institución universitaria el no permitir a los estudiantes tomar parte activa en el ejercicio de las responsabilidades en la forma que les es propia.

La disminución de las Vocaciones: un hecho universal

NO ES UN FENOMENO AISLADO

El hecho de la disminución de las vocaciones sacerdotales y religiosas, tal como lo vemos en Roma, es un hecho prácticamente universal.

Es una situación general, y no un fenómeno aislado con soluciones propias.

Si hoy se presenta un problema de vocaciones para el sacerdocio, es porque hay problema de sacerdocio. Si hay problema de sacerdocio es porque hay un problema de Iglesia y si hay un problema de Iglesia es porque hay un problema en el mundo.

CAUSAS

Son varias las causas que inciden en la disminución de las vocaciones. Ellas están presentes en todos los sectores de la Iglesia.

Ciertamente, las causas más inmediatas se encuentran en la difícil situación actual del clero. Prácticamente son los sacerdotes los más directamente responsables de las vocaciones. Son ellos, los sacerdotes, los que hacen ver el sacerdocio a los jóvenes, en su persona. Son ellos, los sacerdotes los que tienen que ofrecer la imagen de una vocación al sacerdocio, y al mismo tiempo discernir los signos de una verdadera y auténtica vocación entre la juventud.

LOS SEMINARIOS

También, se puede hacer referencia a este punto considerando que la vida actual de los seminarios está prácticamente ligada a la vida general. Esto no sucedía en el pasado. Antes, el seminarista vivía en condiciones prácticamente cerradas. Ahora él vive "alerta", viéndolo todo, y por consiguiente, los semina-

NOTA A LOS LECTORES:

En la rueda de prensa concedida por el Cardenal Gabriel María Garrone, el 14 de agosto en el Secretariado General del CELAM en Bogotá, al ser interrogado sobre el problema de la disminución de las vocaciones sacerdotales, expresó las siguientes ideas:

rios son menos tranquilos que en el pasado. Así se puede decir que una de las causas de la disminución de las vocaciones es este mundo nuevo, un poco flotante de la vida de los seminarios.

EL MEDIO FAMILIAR

Otro factor, que se puede considerar como causa en la disminución de las vocaciones es el del medio familiar de hoy. La familia no se encuentra ya, frente a la vocación en la misma situación de antes. El medio familiar es menos educativo de la vocación que anteriormente, no necesariamente porque el mundo de la familia tenga menos posibilidades de la vocación, o sea menos buena, sino porque tiene menos posibilidades educadoras.

A mi modo de ver, antes, el niño dependía del medio familiar, casi exclusivamente de sus padres. Hoy, tiene toda la influencia del cine, de la radio, de la televisión, de los periódicos, en general del mundo de la comunicación social. Esto plantea un hecho: la influencia del pa-

dre y la madre, no es la misma que antes, y si no es contradicha, por lo menos si es bastante contrapeada por otra clase de influencias. Además es necesario considerar que los esposos ahora, con mucha frecuencia están fuera del hogar.

En síntesis el niño pertenece hoy menos a la familia. Está tomado por otros ambientes, por otras actividades. En el problema general de las vocaciones hay que considerar todo esto.

SOLUCION INTEGRAL

Frente al problema de la disminución de vocaciones, creo que se debe tener como principio el siguiente: no se puede tratar de solucionar este problema aisladamente sino que hay que considerarlo ligado a todos los demás.

Es decir: para solucionar el problema de las vocaciones, hay que trabajar por la familia, por los seminarios, por la pastoral juvenil y fundamentalmente trabajar por solucionar el problema de los mismos sacerdotes.

Juzgo que si se tranquiliza la inquietud sacerdotal actual, las vocaciones comenzarán a ser nuevamente numerosas.

EL CELIBATO

A la pregunta de si la actual vigencia del celibato podría influir en la escasez de vocaciones, el Cardenal Garrone contestó:

No puedo negar, ciertamente, que para algunas vocaciones el celibato pueda tener alguna influencia. Pero si se mira la situación general de la Iglesia, personal y muy sinceramente yo no lo creo.

El problema de las vocaciones es mucho más amplio que el problema del celibato.

EL INSTITUTO DE LITURGIA CUMPLE 5 AÑOS

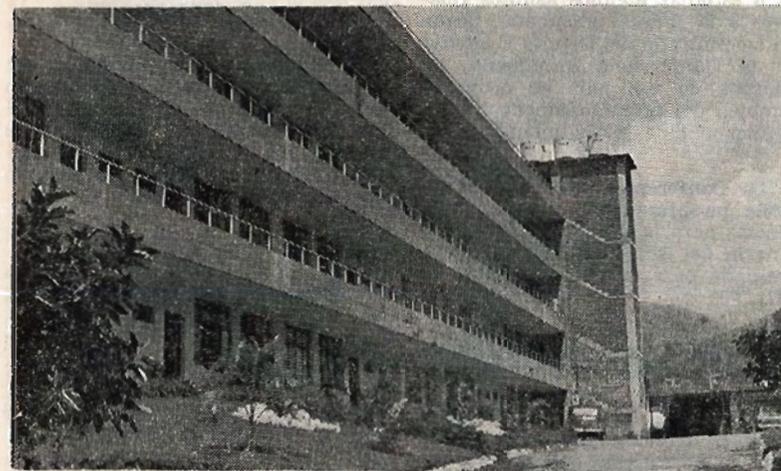
(Viene de la página 1a.)

lúrgica en el Continente y a la preparación de agentes para esta renovación.

HISTORIA

El Instituto nació como una consecuencia de la Renovación Litúrgica iniciada por el Concilio. Aparecida la Constitución sobre Liturgia, el CELAM celebró en Lima, en el año de 1964, un encuentro para programar las actividades que se deberían emprender en la Iglesia Latinoamericana en materia de renovación litúrgica, y entre ellas de un modo especial, la formación de personal para este fin.

En esta reunión, el Arzobispo de Medellín, Monseñor Tulio Botero Salazar ofreció al CELAM el Instituto creado en su arquidiócesis. El ofrecimiento fue aceptado y el or-



Un aspecto de la sede del Instituto de Liturgia, en Medellín.

ganismo planeado por el CELAM comenzó labores el 15 de agosto de 1965.

En la primera etapa de funcionamiento el Instituto figuraba como un organismo del Consejo, pero conservaba un cierto carácter de fundación arquidiocesana al servicio de América Latina a través del CELAM.

Posteriormente en 1967, el Instituto pasó a ser organismo oficial del CELAM para todos sus efectos.

Durante este primer periodo, y parte de su nueva etapa, fue rector el padre José Manuel Segura, CM, ampliamente conocido y a quien el Instituto debe mucho de su organización, de su orientación y de su mística.

A partir de comienzos de 1968, el padre Alvaro J. Quevedo, fue designado para suceder como rector al padre Segura.

TRABAJO REALIZADO

Es imposible resumir en corto espacio lo que ha significado el trabajo y la acción del Instituto como servicio del Consejo a la Iglesia Latinoamericana.

Especialmente porque en el campo específico de su acción, las realizaciones antes que todo se deben medir no por las cosas eminentemente concretas, sino por los intangibles que significan la creación de un espíritu frente a la nueva visión de la Liturgia postconciliar, la difusión de un pensamiento que hace la liturgia ante toda una vida y no simplemente formalismos rituales, la orientación para incrustar el sentido litúrgico auténtico dentro de la Pastoral de Conjunto como fuente de vida espiritual, los estudios hechos para descubrir en la religiosidad popular los verdaderos valores, etc.

EL ESPIRITU DEL INSTITUTO

Creado este organismo del Consejo con la finalidad de promover la renovación litúrgica en América Latina, la formación de expertos en la materia, la ayuda a las Comisiones Episcopales de Liturgia de las Conferencias Episcopales del Continente, la investigación, y a raíz de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano para difundir el espíritu de las Conclusiones de esta Conferencia en forma tal que se encarne en la vida del cristianismo como auténtica vivencia iluminada por la liturgia, el Instituto se rige, fundamentalmente por un espíritu de comunidad y de convivencia.

Por esto el rector actual, P. Alvaro Quevedo manifiesta:

"Como línea básica, fundamental y específica del Instituto de Liturgia se debe señalar la de crear un espíritu de fraternidad. La Liturgia es esencialmente comunidad, como comunidad, es la Iglesia, y por esto se busca que el alumnado viva una vida fraternal y evangélica muy honda, porque si no se tiene esta experiencia, será después imposible que en la parroquia, en la comunidad misionera o apostólica trate de hacer efectivos unos principios litúrgicos vivenciales.

PASTORAL Y LITURGIA

Otra línea fundamental en el Instituto de Medellín es la de la unión y correlación entre la pastoral y la liturgia.

Existe el peligro de convertir los estudios litúrgicos en puro cientificismo, en lucubraciones intelectuales, sin conectarlos directa y efectivamente con la pastoral.

Al respecto dice el padre Quevedo: "Como en toda obra humana, al principio no se aclera totalmente. Fue verdad que en un comienzo el Instituto tuvo cierta tendencia hacia el cientificismo litúrgico. Pero después, sin descuidar la ciencia se ha orientado hacia una liturgia encarnada en la pastoral. De tal modo que por ejemplo, al estudiar los sacramentos esto se hace con un mínimo de historia y un máximo de teología pastoral a fin de dar una respuesta a las necesidades concretas de la Iglesia en el continente.

Después de Medellín, el Instituto se ha esforzado para crear en los alumnos una mentalidad a fin de que la liturgia sea liberadora de los ritualismos y cosas que antes la tenían anquilosada, para que se convierta, como debe ser en una Pascua, en una liberación total en Cristo para el hombre latinoamericano.

NUEVO CURSO EN EL "IPLA"

El pasado 31 de julio se clausuró el tercer curso de Pastoral, dictado por el Instituto de Pastoral Latinoamericano de Quito (IPLA), organismo dependiente del Departamento de Pastoral del Consejo.

Inmediatamente, el Instituto se preparó para iniciar el cuarto curso, que comienza el primero de septiembre y finalizará el 31 de enero de 1971.

Es conveniente recordar que los cursos del IPLA tienen una duración de 5 meses y están abiertos a sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos de toda América Latina.

Sin embargo, el Instituto da prioridad a los candidatos seleccionados por las comisiones nacionales y diocesanas de pastoral, así como a los candidatos provenientes de Institutos Nacionales y otros organismos de pastoral.

Entre las condiciones necesarias para ser admitido como alumno en los cursos del IPLA figuran:

Tener por los menos, una experiencia pastoral de 5 años, realizada en ambientes latinoamericanos y no ser mayor de 50 años.

Las personas y las Instituciones interesadas en los cursos del IPLA, pueden solicitar informes y peticiones de admisión en la siguiente dirección: Secretaría IPLA, Apartado 1026, Quito, Ecuador.

La capacidad del cuarto curso se halla ya completamente copada. Quienes se interesen por el Quinto curso a partir del 1º de marzo de 1971, hasta el 31 de julio del mismo año, pueden dirigirse desde ahora a la dirección antes indicada.

SENTIDA CONDOLENCIA

El día 23 del pasado mes de junio, falleció en Colonia la señora Gabriela Schuhmann de Hoffacker, esposa del doctor Paul Hoffacker, Director de Bischoffliche Aktion "ADVENIAT", la organización de los Obispos y de los católicos alemanes que con tanto celo y generosidad viene trabajando por la Iglesia de América Latina, desde hace varios años.

Al registrar el fallecimiento de la señora Gabriela de Hoffacker,

Hacia el próximo Sínodo

En octubre de 1971, deberá realizarse en Roma, una nueva sesión ordinaria del Sínodo de los Obispos.

Hasta el momento no se conocen los temas que serán objeto de estudio. Sin embargo, ya en muchos ambientes, se comienza a pensar en la importancia y trascendencia de este nuevo Sínodo de la Iglesia.

Algunas Conferencias Episcopales, como es el caso concreto de la de Panamá, han dado ya los primeros pasos para preparar sus posibles aportes.

Esta conferencia se reunió en sesión plena, el pasado mes de julio, para estudiar algunos asuntos relativos a la Iglesia panameña. Según un comunicado del Comité Ejecutivo de la Conferencia Panameña, los Obispos de ese país se ocuparon también del próximo Sínodo. El comunicado dice textualmente:

"La Conferencia Episcopal Panameña ha presentado algunas sugerencias para la próxima reunión ordinaria del Sínodo de Obispos, programada para el mes de octubre de 1971.

Estas sugerencias enfocan algunos aspectos prácticos del ministerio sacerdotal, como integración de la pastoral social dentro de la pastoral general; necesidad de una actualización teológica y pastoral de los sacerdotes; una mayor comunicación de bienes entre las comunidades eclesiales, y aún dentro de los mismos sacerdotes a nivel nacional y regional, con miras a la obra total de la Iglesia y como un signo eficaz de justicia y caridad de parte nuestra hacia todo el mundo".

Invitación

En el comunicado, los Obispos panameños hacen una invitación para que, posteriormente, cuando se co-

el CELAM en general, y el Secretariado General del mismo en especial, con todo el personal de colaboradores desean acompañar al doctor Hoffacker en su dolor y quieren expresarle los sentimientos de una profunda condolencia, y la solidaridad cristiana para el amigo y el colaborador,

nozca el temario del Sínodo, el clero, los religiosos y el laicado aporten ideas.

Textualmente dicen los obispos panameños:

"Una vez que la Santa Sede haya fijado los temas del Sínodo quisieramos invitar a los sacerdotes, religiosos y seglares de todo Panamá para que aporten las ideas que crean oportunas".

EL PADRE BRAGA

EN EL INSTITUTO DE LITURGIA DE MEDELLIN

El Instituto de Liturgia Pastoral de Medellín, organismo dependiente del Departamento de Liturgia del Consejo, contará, por el término de un año, con la colaboración del padre Carlo Braga, conocido experto en cuestiones litúrgicas.

En efecto, el pasado 31 de julio, llegó a Bogotá para continuar de inmediato hacia Medellín y comenzar su actividad como profesor, el padre Braga, ampliamente conocido por sus conocimientos litúrgicos. El padre Braga ha sido uno de los colaboradores más notables del padre Bugnini, en los trabajos adelantados por el Concilio de la Liturgia en Roma.

Durante el año en que el padre Braga será profesor en el Instituto de Liturgia, dictará algunas materias como: Espiritualidad Litúrgica, Oficio Divino, Teología Litúrgica, y otros temas de singular importancia en la renovación litúrgica.

En esta forma, el Instituto de Liturgia Pastoral ha dado un paso más para enriquecer el contenido pedagógico de su enseñanza en beneficio de la renovación litúrgica en América Latina.

sincero y consagrado, de muchos trabajos pastorales en América Latina.

Igualmente, el secretario general del CELAM desea hacer extensiva la manifestación de su condolencia a los hijos y a la familia del doctor Hoffacker.

EDUCACION LIBERADORA PARA AMERICA LATINA

Reunión de los presidentes de las Comisiones Episcopales de Educación.

A DOS AÑOS DE MEDELLIN

Justamente, a los dos años de haberse celebrado en Medellín, Colombia, la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (agosto 24 - septiembre 6 de 1968), se reúnen en la misma ciudad los Obispos Presidentes de las Comisiones Episcopales de Educación de las diversas Conferencias de América Latina.

El objetivo fundamental de este Encuentro es profundizar y reflexionar sobre uno de los temas, o líneas ideológicas, que con mayor claridad y vigor se desprendieron de la Asamblea Continental de los Obispos: *La Línea de la Educación Liberadora para América Latina*.

EL DEPARTAMENTO DE EDUCACION DEL CONSEJO

Este Encuentro ha sido organizado y promovido por el Departamento de Educación del Consejo (DEC), cuyo presidente es Dom Cándido Padín, Obispo de Bauru (Brasil), y cuyo Secretario Ejecutivo es el padre Cecilio de Lora, S. M.

Con esta reflexión, y la oportunidad de reunir a los Obispos responsables de la educación en el Continente, el DEC, como organismo del Consejo quiere hacer un esfuerzo más para servir a la Iglesia Continental en su trabajo por la educación.

PARTICIPANTES

Al Encuentro, que tiene lugar entre el 27 de agosto y el 2 de septiembre, asisten:

Los Obispos presidentes de las Comisiones Episcopales de Educación.

El Obispo presidente del DEC y la Comisión Episcopal de este Departamento.

El Secretario General del Consejo, Monseñor Pironio.

El Secretario del Departamento y el Director de la Sección de Planeamiento del mismo, los padres Cecilio de Lora, y Miguel Cabello respectivamente.

Los Secretarios Ejecutivos de las Comisiones Episcopales.

El presidente y el secretario de la CLAR, padres Manuel Edwards y Luis Patiño.

Representantes de la Confederación Interamericana de Educación Católica y de la Organización Latinoamericana de Universidades. También algunos invitados especiales.

OBJETIVOS

1—El Encuentro se propone fundamentalmente, una reflexión en base a los planteamientos doctrinales de Medellín sobre el concepto de la educación, para una interiorización de los mismos, su comprensión y su aplicación, al mismo tiempo que su ubicación en la Pastoral de Conjunto, dentro de las circunstancias actuales del Continente.

2—Buscar las bases para sentar una coordinación de las Comisiones Episcopales Latinoamericanas de Educación, a través de sus secretariados. Por esto, se hará un estudio sobre los trabajos que está realizando la Iglesia a través de las Comisiones de Educación, una evaluación comparativa de estas actividades, y se procurará una coordinación de la misma.

Por supuesto, se busca también precisar en qué forma el Departamento de Educación del Consejo, puede colaborar en el esfuerzo educativo de la Iglesia Continental.

TEMARIO

La reunión está dividida en dos grandes sectores. En el primero habrá una reflexión con base en diversas ponencias y estudios sobre el significado de la Educación Liberadora.

Entre estas ponencias señalamos:

La Teología de la Liberación: Monseñor Eduardo Pironio.

Algunas precisiones teológicas en torno al tema de la Liberación y sus implicaciones en la Tarea Educativa: P. Gustavo Gutiérrez.

Teoría de la Educación Liberadora y Comunidad Educativa y Práctica Pedagógica en Función de una Educación Liberadora: señor Joao Bosco Pinto.

En el segundo sector del Encuentro se escucharán los informes de las Comisiones Episcopales de Educación, se trabajará en el plan de colaboración de los Secretariados Episcopales de Educación y de la colaboración que pueda ofrecer el DEC.

LA EDUCACION LIBERADORA SEGUN MEDELLIN

Las Conclusiones de Medellín, en su capítulo sobre Educación, al considerar esta bajo el sentido humanista cristiano que debe tener en América Latina dicen:

"Nuestra reflexión, nos conduce a proponer una visión de la educación, más conforme con el desarrollo integral que propugnamos con el Continente; la llamaremos la *Educación Liberadora*, esto es, la que convierte al educando en agente de su propio desarrollo. La educación es efectivamente el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre y para hacerlos ascender de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas, teniendo en cuenta que el hombre es el responsable y el artífice principal de su éxito o de su fracaso..."

Luego las Conclusiones de Medellín continúan definiendo la educación liberadora y precisando sus sentidos: debe ser creadora, debe conducir a la personalización, favorecer la autodeterminación, promover el sentido comunitario, abierta al diálogo, "afirmar con sincero aprecio las peculiaridades locales y nacionales e integrarlas en la unidad pluralística del Continente y del mundo", capacitar "a las nuevas generaciones para el cambio permanente y orgánico que implica el desarrollo".

Por todo esto las Conclusiones de Medellín afirman: "esta es la educación liberadora que América Latina necesita para redimirse de las servidumbres injustas... es la educación que reclama nuestro desarrollo integral".

ANTE LA CATASTROFE DEL PERU

LA FRATERNIDAD HUMANA DEBE SER TOTAL Y PERMANENTE

NOTA A LOS LECTORES

Para el Boletín "CELAM" es muy grato poder ofrecer el texto integral que la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Peruana dio a conocer, recientemente a raíz del sismo del 31 de mayo del presente año.

Este texto está firmado por: el Cardenal Juan Landázuri Ricketts, como presidente de la Conferencia, y los Obispos: Leonardo Rodríguez Ballón (Arequipa), Ricardo Durand (Cuzco), Javier Ariz (Puerto Maldonado), José Dammert (Cajamarca), Ignacio Orbeagoza (Chiclayo), Luciano Metzinger (Ayaviri), Eduardo Ficher (El Callao) y Fidel Tubino (Obispo Secretario de la Conferencia).

En este mensaje el Episcopado Peruano reflexiona sobre el sentido de la catástrofe padecida por el Perú a la luz de los designios de Dios; el sentido de la solidaridad cristiana; la fraternidad humana y el papel de la Iglesia en la historia.

A toda la familia humana

El Perú vive una tragedia que la humanidad entera siente como suya. Como testigos de este dolor y fraternidad sin fronteras, los miembros del Consejo Permanente en nombre del Episcopado Peruano nos dirigimos a toda la familia humana para compartir nuestras reflexiones hechas en espíritu de fe y de amor al hombre.

Como cristianos deseamos encontrar en los hechos el designio de Dios. Aceptamos en la oscuridad de la fe el misterio del dolor humano; lo vemos como una llamada a la conversión, para que el poder del Señor Jesús se manifieste en nosotros (Jn 9, 3). Confesamos y creemos en su amor y queremos ser dóciles a su invitación de fraternizar ante el dolor.

El sentido de la solidaridad cristiana

● La solidaridad fraterna que se está construyendo es sumamente grata ante la mirada del Señor, nuestro Padre. Al sentirnos cada vez más hermanos, estamos realizando una ascensión hacia la comunión más plena con Dios. La Iglesia desea ser signo viviente de esa fraternidad y filiación (LG, 1) proponiendo la doctrina y el ejemplo de Cristo, que nos lleva a purificar de todo egoísmo nuestra solidaridad y a perpetuarla como una tarea de todos los días y de todos los hombres.

● Cristo da su vida por todos, nos pide amar como El lo hace y nos enseña que el servicio al hermano necesitado es un encuentro con El. Su ejemplo y su doctrina nos confortan para superar las deficiencias y limitaciones de nuestro egoísmo. La solidaridad humana, a veces, no se muestra en toda su pureza, pues

junto a la generosidad también germina el cálculo interesado que comercia con el dolor para incrementar riqueza, prestigio o poder. El dolor de nuestros hermanos es un llamado a la autenticidad de la ayuda sin ningún propósito interesado. Si el egoísmo de personas, de ideologías y de naciones, no es superado por el amor, hará aún más dolorosa la tragedia que estamos sufriendo.

● Nuestra solidaridad debe ser entera, nacida del respeto y amor al hombre. Debe ser, también, permanente, perpetuando la privilegiada experiencia que nos ha tocado vivir: el poder del hombre para conocer el sufrimiento y aliviarlo. Los medios de comunicación nos han hecho sentir la tragedia de nuestros hermanos de la zona afectada, como tragedia de toda la familia humana, y ésta ha respondido ante el dolor, olvidando las separaciones sociales, políticas y religiosas y actuando con la eficacia que el progreso humano ha hecho posible.

¿Por qué limitar esta experiencia humana, tan esperanzadora, al momento de la desgracia? ¿Acaso somos consecuentes con esta fraternidad si perduran las odiosas diferencias entre países pobres y ricos, el abuso del poder del dinero, la irritante ostentación y el lujo, la absurda carrera de armamentos, las opresoras estructuras de dominación económica y política?

La solidaridad no puede ser un acontecimiento transitorio. Es como una semilla nacida del dolor presente, pero que espera crecer como tarea de todos y de siempre, para el futuro.

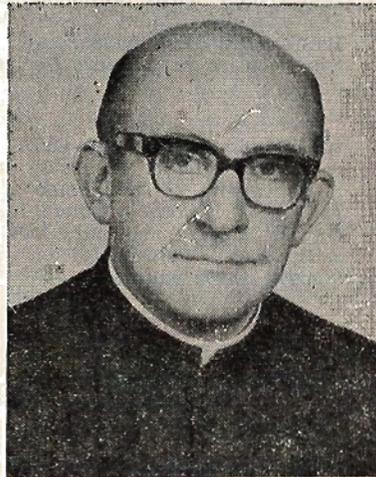
Hacia un mundo nuevo

La tarea de crear constantemente un mundo nuevo iluminado por esta experiencia, marcada al mismo tiempo por el dolor y la esperanza, es misión de todos los pueblos, pero de modo muy especial, de nuestra Pa-



Cardenal JUAN LANDAZURI R. Lima

tria como deuda al mundo. Testigos privilegiados de la colaboración humana, debemos partir de ella para crear nuestro proyecto histórico, nuestro propio ser y destino. Nuestro mensaje al mundo es también un compromiso nuestro.



RICARDO DURAN Cuzco

La Iglesia espera realizar su tarea propia en el proyecto histórico de nuestra Nación, dentro de la comunidad de los pueblos. Aceptando su misión de ser sacramento de la unidad desea dar testimonio de ella, purificarla y perpetuarla, mostrándola como una realidad cuyo íntimo dinamismo viene de la fuerza unificadora del amor de Dios.

ANTE LA CATASTROFE DEL PERU

LA IGLESIA DESEA SER SIGNO VIVIENTE DE FRATERNIDAD

El trabajo base de la dignidad

Hemos vivido un acontecimiento que es auténtico símbolo y programa: la demanda de bienes exigidos por la necesidad más extrema y la oferta de esos bienes, sin espíritu de lucro, para que sirvan al hom-



EDUARDO FICHER El Callao

bre que más necesita de ellos. Tal relación entre el hombre y los bienes, expresión de la fraternidad humana, aunque limitada al momento de emergencia, constituye una permanente llamada a buscar un orden social más justo. Para ello debemos revisar los sistemas de propiedad que generaron la miseria de tantos seres humanos. Convencidos de que la dignidad y vocación del hombre consiste no en el tener sino en el trabajo como camino de realización personal, de servicio a la comunidad y de colaboración en la obra de la creación, anhelamos una sociedad en la que todos los peruanos tengan asegurado un trabajo digno y estable. Alentamos los esfuerzos que se hacen por un óptimo uso de nuestros recursos, ya que ellos son tan limitados. Las tareas de racionalización y planificación deben ser respaldadas por la mística de renovación y cambio en todos los miembros de la sociedad. Por eso condenamos con severidad, nacida de un sentido cristiano de solidaridad y pobreza, todo derroche y lujo. Exhortamos a la aceptación generosa de la cuota de sacrificio que corresponde a cada peruano, para la construcción de un nuevo Perú, nuevo no solo por sus construcciones antisísmicas, sino también por sus estructuras sociales, económicas y políticas.

La fraternidad debe ser total y permanente

Nuestro deseo de ser fieles a esta vocación de solidaridad en la creación de nuestro destino histórico, resultaría vano si el conjunto de re-

laciones que nos vinculan con los demás países del mundo, permanece sometido a bloques ideológicos definidos por las naciones que controlan las decisiones políticas y económicas. Un olvidado rincón del Perú vendría a simbolizar la permanente tragedia de la mayoría de los pueblos del orbe: la esperanza de la vida que renace en medio de las ruinas de la muerte y que queda frustrada, reducida a una vida a medias, en miseria, inseguridad y carencia de libertad.

La fraternidad humana debe ser total, debe ser permanente. Su fundamento más profundo radica en el hecho de tener todos los hombres un mismo Padre, cuyo amor unificador descubrimos a medida que en Cristo aprendemos las exigencias de la verdadera fraternidad. Vivir en plenitud nuestra comunión en la fe y en los bienes, como testimonio de un hombre nuevo, cuya máxima expresión es el Resucitado (Hechos, 4, 32), es una exigencia de la hora presente.

La iglesia trasciende la historia

La fe que estamos llamados a vivir, es una fe puesta a prueba por el dolor pasado y llamada a ser fuente de esperanza para el futuro. Ella exige una renovada presencia y acción de la Iglesia. Al igual que el pueblo peregrinante por el desierto, del cual nos hablan las Escrituras, nuestras comunidades humanas, viviendo en transitorias tiendas de campaña, perdidas sus posesiones y creando en solidaridad el mundo nuevo que ha de cobijarnos, ofrece la oportunidad de un ministerio pastoral profundamente comprometido con las inquietudes más humanas, haciendo de ellas el lugar del mutuo



JOSE DAMMERT Cajamarca

encuentro fraterno que culmine con la comunión con el Señor.

El sismo ha abatido nuestros templos aplastando muchas riquezas y valores del pasado. A través de sus ruinas comprendemos mejor la vocación de una Iglesia que trasciende las etapas de la historia, sin vincularse a cultura alguna (GS 42) para dar a todas la posibilidad de abrirse a Dios. Nuevos templos surgirán de comunidades que van madurando en una fe, cuyo sentido dinámico vibra con las aspiraciones del mundo mo-



LUCIANO METZINGER Ayaviri

derno, en el que el hombre no se considera solamente custodio de un pasado, sino ante todo creador de un porvenir. Deben ser la expresión y el testimonio de una fe comprometida en el servicio fraterno y que se celebra eucarísticamente en la Casa de todos porque es la Casa del Padre. Una fe que espera el encuentro con el Señor al final de los tiempos, presentándole el tributo de un cosmos dominado por el hombre y hecho escenario de una historia humana fraterna.

Queremos expresar al mundo, a las iglesias cristianas, a nuestros hermanos en el episcopado con sus comunidades, nuestra gratitud sincera. La presente reflexión, nacida de la fe y del amor al hombre, al iluminar las dimensiones de la solidaridad hace más profundo nuestro agradecimiento, y lo hace al mismo tiempo más comprometido: se trata de un acontecimiento pascual. El Señor está aquí y nos llama.



NUESTRA PALABRA DE PASTORES QUIERE SER SIGNO DE COMPROMISO

El 6 de septiembre de 1968, el episcopado latinoamericano, reunido en Medellín para la Segunda Conferencia, firmó las actas de esta, y en ellas las conclusiones de uno de los más grandes acontecimientos de la Iglesia continental.

En su mensaje a los pueblos de América Latina dijeron los Obispos:

- "Como cristianos, creemos que esta etapa histórica de América Latina está vinculada íntimamente a la historia de la salvación".
- "Nuestros pueblos aspiran a su liberación y a su crecimiento en huma-

idad a través de la incorporación y participación de todos en la misma gestación del proceso personalizador".

- "No podemos, los cristianos, dejar de sentir la presencia de Dios que quiere salvar al hombre entero, alma y cuerpo".

SEGUNDA CONFERENCIA GENERAL
DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

LA IGLESIA
EN LA ACTUAL
TRANSFORMACION
DE AMERICA LATINA
A LA LUZ
DEL CONCILIO

EDICION

II
CONCLUSIONES

DOS AÑOS DESPUES DE MEDELLIN

Se ha cumplido el segundo aniversario de la celebración de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Agosto 24 - septiembre 6 de 1968.

Poco tiempo después de haberse terminado la Conferencia, tímidamente, apareció la primera edición de las conclusiones de este acontecimiento. Desde entonces las ediciones de los documentos de Medellín se han multiplicado.

El Secretariado General del CELAM ha realizado 5 ediciones oficiales.

Se han otorgado licencias para ediciones locales en Argentina, Chile, Brasil, México, Perú y otros países latinoamericanos.

Se ha realizado la edición inglesa para Estados Unidos, Inglaterra, las Antillas, etc.

Se hizo una edición francesa en Haití.

En Italia los Documentos de Medellín fueron traducidos al italiano y editados en ese país.

En España circularon en edición Ibérica profusamente.

No hay duda: Las conclusiones de Medellín son el libro que más influjo y trascendencia ha tenido en América Latina en los últimos dos años.

SECOND GENERAL CONFERENCE
OF LATIN AMERICAN BISHOPS

THE CHURCH
IN THE PRESENT-DAY
TRANSFORMATION
OF LATIN AMERICA
IN THE LIGHT
OF THE COUNCIL

LOS OBISPOS TAMBIEN DIJERON EN MEDELLIN:

"No basta por cierto reflexionar, lograr mayor clarividencia y hablar; es menester obrar, no ha dejado de ser esta la hora de la palabra, pero se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción". "Estamos en el umbral de una nueva época histórica de nuestro continente, llena de anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre personal y de integración colectiva. Percibimos aquí los preñuncios en la dolorosa gestación de una nueva civilización". "Como pastores, con una responsabilidad común, queremos comprometernos con la vida de todos nuestros pueblos en la búsqueda angustiada de soluciones adecuadas para sus múltiples problemas".

